

China e India: ¿Determinantes de la inversión externa directa hacia América Latina?

por L. Gustavo A. Cardozo *

CLAVES Y CÓDIGOS: LOS BRIC'S.

Si indagamos en las nuevas corrientes transpacíficas, principalmente en aquellas capaces de alterar los factores existentes, nos encontraremos con los dilemas que origina el ascenso mundial de los denominados BRICS; (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica); suceso de potencial variabilidad en las pautas actuales de los mercados de materias primas y manufacturas como de la estructura financiera vigente.

La probable admisión del mundo emergente encabezada por estos países, que por cifras estadísticas y recursos se transformarían en grandes potencias del siglo XXI, estaría articulado por estándares de un nuevo proceso geoeconómico y geopolítico producto del reordenamiento del sistema internacional. No obstante, los interrogantes actuales no cesan; ¿Alcanzarán aglomerarse los BRICS frente a EE.UU., Japón y la UE?, ¿Será deflacionaria en fuerzas laborales, la interrelación de estos países con la economía mundial?

Según informes económicos del Banco Mundial, un “nuevo orden económico mundial” es adaptable al efecto de los BRICS en las contiguas décadas. Para el 2025 se considera que estas economías emergentes dispondrán de un tamaño de mercado de más de la mitad del G6. Sin embargo, los mismos enfrentan grandes desafíos que pueden transformarse en tensiones inflacionarias; motivo de la falta de abastecimiento de energía y materias primas básicas, esenciales para un crecimiento sostenido y la considerable aplicación de capital fijo en pos del progreso de sus sociedades.

Todos estos agentes han instituido un imperativo político en estas economías para hacer frente al reto estratégico de crecimiento que por su tamaño y su gran influencia en la trayectoria comercial transpacífica no debe desconocerse. El interés trasciende, no obstante, la mera necesidad de motivos políticos como comerciales, sino que ofrece la oportunidad para poner en marcha una nueva estrategia fuera de las tradicionales áreas de influencia abarcadas por estos países; ¿Puede verse la nueva dinámica política y económica de los BRICS como una re-configuración estratégica de países como China e India?

Dada la divergencia entre lo hipotético y lo experimental, sería conveniente orientar el marco de acción hacia estos propósitos factibles, como la facilitación de encuentros entre los actores directamente interesados en desarrollar lazos, con omisión de entregar efectos prácticos. Esta acción asistiría a exponer la amplitud internacional de estas economías y a facilitar el desarrollo analítico.

La economía internacional ha cambiado considerablemente estas últimas décadas, tomando en cuenta las profundas y graves crisis estructurales que sufrieron países como Rusia, México, Argentina y Brasil. A pesar de ello, la plena recuperación en las economías integradas en los BRICS le ha aportado un crecimiento al PIB internacional cercano al 80%.

Según el análisis presentado por el especialista Carlos Álvarez Calderón, en la actualidad, el posicionamiento de estas economías está distribuido con China a la cabeza, seguido por India, Brasil, Rusia y Sudáfrica, respectivamente. Aunque, el desarrollo y análisis de las mismas no será extenso, podemos asegurar fehacientemente, en términos económicos y demográficos, que estos países se hallarán entre los mayores del concierto internacional en las próximas décadas.

CHINA-INDIA Y LAS NUEVAS PERSPECTIVAS.

Al utilizar el Índice de Compromiso de Desarrollo (CDI), podemos observar los 21 países más ricos del mundo en términos económicos/comerciales[1]. El punto de partida del CDI es el examen de los enlaces entre los países Desarrollados y Subdesarrollados, mediante los parámetros no solo de asistencia extranjera, sino del comercio internacional, inversión, migración, tecnología, asuntos militares, y protección del medio ambiente[2].

A pesar de su importancia relativa, hay varios aspectos notables que atraen la atención del alto grado de las empresas multinacionales de algunas economías crecientes y la importancia de las mismas en la competencia global; Hong Kong (China) y Taiwán, República de Corea, Singapur— son los inversores extranjeros más dinámicos en el Sur de Asia. El crecimiento de las compañías multinacionales MNCS chinas es indudable que están contribuyendo al poder económico ascendente del país. Varios artículos de destacados especialistas, mencionan la emergencia y desarrollo chino hacia afuera, incluyendo sus evoluciones, características, motivaciones así como futuras perspectivas (ver, por ejemplo, Cai, 1999; Fung, Liu y Kao, 2007). Morck, Yeung y Zhoa (2008).

Por contraste, aunque los valores auguran un futuro prometedor, las variables nacionales indias como el ingreso per cápita, apertura de la economía al comercio internacional, tasa de interés, el capital, tipo de cambio, aún no son factores desarrollados en la inserción del país en el marco internacional. Este resultado confirma y complementa los hallazgos de Pradhan (2004), sobre los niveles determinantes de la India en la internacionalización de sus multinacionales.

Existen diversidades en el desarrollo de economías como China, Brasil e India a diferencia de los países industrializados; Sorprendentemente, estas tres naciones están afrontando decisivamente la competencia del software libre, la propiedad intelectual e industrial, desde una configuración europea o americana (“ilegal” dirán muchos)[3]. Asimismo, se percibe abiertamente en los casos de Rusia y Sudáfrica una situación más crítica por la falta de innovación y productividad en estos aspectos relevantes. A pesar de ello, el mercado de la informatización avanza lentamente -pero seguro- por la locomotora china; todo lo que tenga que ver con el Imperio del Centro obtiene notabilidad. Resulta lógico asumir la relevancia de la liberalización económica paulatina, permitiendo la continua movilidad de bienes y personas como fin estratégico para adquirir capitales y reformas suplementarias.

Es matemático que la irrupción de China e India está transfigurando la mecánica competitiva de los mercados, las normas de la industria y los servicios en muchos sectores: volumen de trabajadores, bajos costes salariales y cada vez mayor grado de formación. Estos son Estados comparativamente ricos, pero con tasas poblacionales relativamente pobres; en resumen, alto PIB pero baja renta per cápita. En el caso de Brasil, este país mantiene un crecimiento sostenido alto, pero en apariencia, el mismo no alcanzaría similar consistencia que sus contrapartes asiáticas.

En términos de volumen económico, Beijing avanzó considerablemente a diferencia de otras economías emergentes. El progreso de reformas y pujanza ha sido acreditado por el firme esparcimiento de su PIB en las últimas décadas (11,1% en el primer trimestre de 2007)[4]. India, por su lado, re-configuró su modelo de desarrollo tendiente a lograr resultados positivos en el medio plazo al igual que su vecino chino; su PIB ascendió al 8,6% en un periodo de 5 años (entre 2001 y 2006).

Informes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), asumen el dinámico crecimiento obtenido por el sector productivo exterior chino como ejemplo de que este país se transformará en una potencia proveedora de firmas extranjeras (FIE's) y joint ventures[5]. Las estrategias oficiales han sido determinantes para generar impulso a los bienes y servicios nacionales en el mercado internacional. El avance de la inserción de las manufacturas locales alcanzó un progreso de más del 6,7 % durante el año 200[6]. Beijing y Nueva Delhi suman el 18 % de la economía global (en términos de paridad de poder adquisitivo), es decir, casi el doble que en 1990 (el 10 %).

En el caso de la India, el patrón económico “socialista” no obtuvo resultados tan contundentes como en China. La apertura económica fue acompañada de un crecimiento en el empleo y la aplicación de herramientas de liberalización sin desatender los intereses del sector privado en la que se denomina “mayor democracia del mundo”. Otro factor que se suma a los ya mencionados, es la alta capacidad de recepción de capitales y tasas ahorrativas, con mayor tendencia en China que en India.

India representa el cuarto país en el mundo con poder de compra. Su economía destaca por los bajos salarios, la capacitación técnica de un porcentaje elevado de la población laboral y la utilización del idioma inglés a nivel comercial. Luego de los Estados Unidos, este país es el segundo del mundo que cuenta con la mayor cifra de titulados superiores con un dominio bilingüe de la lengua inglesa. Además, exhibe las mayores previsiones de crecimiento de su fuerza laboral en los próximos años entre los países asiáticos[7].

En términos administrativos, China se constituye como un Estado unitario a diferencia de la India que mantiene un sistema federal. Las implicancias evidentes son que el gobierno chino centraliza las competencias, cediendo algunas a las administraciones locales convenidas; en el segundo, las capacidades son conformes de dichas administraciones anexas, no conferidas. Sin embargo, la descentralización en recepción de IED ha sido más exitosa en el modelo chino que indio. La organización económica india es íntegramente heterogénea respecto a la china. Si bien Beijing ha sido capaz de estimular el crecimiento del sector manufacturero, en India se mantiene intacto.

Las exportaciones indias de servicios aumentaron un 34% respecto del 2006 alcanzando los U\$S 73.000 millones. Las preeminencias indias en el dominio del idioma inglés la ubican estratégicamente por delante de China en exportaciones de software. En el caso chino, la mayor inversión en ciencia y tecnología proviene de Hong Kong y Taiwán, la cual se acerca a un monto de U\$S 62.300 millones en 2006.

Otro de los factores destacados se refiere al aumento poblacional sino-indio en estos últimos años y su proyección de cara al futuro. La población china, por su parte, crecerá

hasta 1.441 millones en 2025 para caer posteriormente a 1.392 millones en 2050. India contará con 1.395 millones de habitantes en 2025 y con 1.593 millones en 2050. China e India suman el 40 % de la población activa del planeta (es decir, aquellos entre 15 y 64 años). De aquí a 2010, India y China contribuirán, respectivamente, con 83 millones y 56 millones a esa población activa global. En 2020, 57 de cada 100 habitantes del planeta serán asiáticos (incluyendo 19 chinos y 17 indios).

INDICADORES COMPARADOS CHINA E INDIA		
	India (2005-2006)(*)	China (2006)
PIB	U\$S 798.000 Millones	U\$S 1, 4 billones.
Comercio exterior (2003-04)	U\$S 240.400 millones	U\$S 1,3 billones.
% del PBI dedicado a defensa	2,4	1,7
% población mundial	21,3	26,2
Adhesión al TNP	No	Si
Posición estimada en la economía mundial, 2050	Número 3.	Número 1
Tasa de crecimiento demográfico	1,4%	0,6%

Fuente: World Bank, China Quarterly Update, Febrero 2005

La India ha desarrollado una política de formación neta de capital cercana al 15% de su PIB. El desafío indio radica en impulsar esquemas de inversión en pos de la modernización de su infraestructura local, (redes viales, portuarias, etc), minimizando costos de transporte y aumentando las posibilidades de negocio hacia el interior del país. En el caso de China, esta deberá enfrentar los efectos nocivos del poder y la flexibilidad administrativa, en donde la inversión de capital no se muestra eficiente, producto de la alta corrupción de los sectores gubernamentales.

En consecuencia, y si bien los aspectos internos de cada economía evidencian falencias considerables, en el futuro observaremos la convergencia de estos dos modelos con fuertes implicancias a nivel internacional. Según estimaciones basadas en el análisis presentado por el especialista japonés Masahiro Kawai, perteneciente al ABDI Instituto[8]: La suma de estos elementos está transformando el Orden regional y está provocando una incertidumbre en la seguridad, tanto en EE.UU. como de los países vecinos de estos poderes emergentes.

AMÉRICA LATINA Y EL ALUVIÓN SINO-INDIO.

Diversos analistas internacionales, como Sergio M. Cesarín (Argentina), han manifestado la ventaja que China tiene a diferencia de la India sobre América Latina y el Caribe (ALC). La nueva coyuntura latinoamericana se transformó en un campo estratégico en el cual Beijing ha consolidado sus objetivos inmediatos de acceso y explotación de materias primas, manufacturas y recursos energéticos. El gobierno chino ha manifestado en reiteradas oportunidades la “hermandad” y lazos históricos que une a China con la región, donde la gravitación de la relación política/diplomática habita en países como Brasil (“asociación estratégica”) Chile, Argentina, Cuba, México y Venezuela (G-20).

El apoyo de la región en términos multilaterales destaca en Foros Transpacíficos, donde se puede cotejar iniciativas interregionales. China participa como Miembro Observador

en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y en la Organización de Estados Americanos (OEA), anhelando integrar el BID, como su socio económico regional en Asia, Japón[9]. India, el otro caso, fue aceptado como miembro observador de la OEA y también de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), mantiene contactos directos con el MERCOSUR, y el Foro Asia del Este – América Latina (FOCALAE).

China está cristalizando en un agente en el cual interpretar lo que está pasando en las balanzas de pagos de la región y, por tanto, en los flujos de divisas y en sus respectivas monedas. Beijing posee una balanza comercial desequilibrada con ALC, dado que absorbe una parte muy superior de bienes de los que es apto de enviar a la zona. Efectivamente, el comercio de materias primas desde Latinoamérica hacia China se está convirtiendo en un factor de dependencia relevante entre ambas economías (single market dependence).

Respecto a India, si bien no logró grados de participación similar a los de China, su comercio con la región creció considerablemente estos años; (US\$ 6.000 millones en 2007). Los principales mercados para los productos indios han sido Argentina, Brasil, Chile, México Colombia, los cuales captan 90% de sus exportaciones. La participación de las principales empresas multinacionales Indias (TATA), se amplió en América Latina producto de la re-configuración de las políticas de liberalización arancelaria regionales. Los fundamentos, excepcionalmente, destacan las inversiones y la modalidad por ellas adquiridas a través de firmas transnacionales.

El predominio sino-indio, asimismo, se esparce por medio de sus diásporas, las cuales ayudan a consolidar estas economías como potencias del futuro. Según la especialista Gisèle Fernández Ludlow[10]: “La contribución de la diáspora china es superior, el crecimiento económico ya integró esta vital fuente suplementaria de capitales. Por el contrario, la aportación de la diáspora hindú es menor, pero su potencial de crecimiento y de trascendencia a la economía local representa una ventaja en el largo plazo”. Beijing asumió los beneficios adicionales de su diáspora a nivel económico-político en países como Argentina y Brasil, donde su poder de lobby ha aumentado considerablemente. India aún no tiene una participación sostenida de sus diásporas en ALC; los aportes en términos económicos y de capital humano no se destacan.

China ha efectuado esfuerzos extensos por comunicar a sus interlocutores latinoamericanos más importantes, un alianza “igualitaria”, incrementando las relaciones políticas y tratando de constituirse en socio y aliado de los diferentes países. Por todo ello, se puede concluir que India, por su parte, está llevando a cabo un progresivo aumento de su nivel de influencia económica en Latinoamérica. Esta influencia si bien hoy en día no es muy reveladora y concluyente, su impacto de cara al futuro va a acelerarse, por lo que China-India y Latinoamérica pueden transformarse en un subsistema económico-político conexo e interrelacionado.

BIBLIOGRAFÍA

- Cesarin, M, Sergio; “La seducción combinada de China e India en América Latina y el Caribe”. Working Paper. CAEI. Año 2008.
- Cesarin, Sergio, 2006, China se avecina. El Ying y yang de una potencia emergente, Editorial Capital Intelectual, Buenos Aires.
- Evolving Economic Architecture in East Asia. ADB Institute Discussion Paper No. 84. Diciembre 2007.

- Fernández Ludlow, Gisèle; “Puede India competir con China”. Licenciatura en Relaciones Internacionales del ITAM.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Cesarin, M, Sergio; “*La seducción combinada de China e India en América Latina y el Caribe*”. Working Paper. CAEI. Año 2008.

- Cesarin, Sergio, 2006, *China se acerca. El Ying y yang de una potencia emergente*, Editorial Capital Intelectual, Buenos Aires.

- Evolving Economic Architecture in East Asia. ADB Institute Discussion Paper No. 84. Diciembre 2007.

- Fernández Ludlow, Gisèle; “*Puede India competir con China*”. Licenciatura en Relaciones Internacionales del ITAM.

- [Global Economics Paper No. 99: Dreaming with BRICs: The Path to 2050, versión pdf](#)

- **Interamerican Development Bank (IDB)**, 2004, The emergence of China: opportunities and challenges for Latin America and the Caribbean, Washington DC, October.

- Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en [Nueva Delhi]. Informe Económico. GOVERNASIA, Casa de Asia. Año 2008.

- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD), International Energy Agency (IEA). 2007. Energy Prices and Taxes, First Quarter 2007. Paris.

- Roodman, David. 2004. “An Index of Rich-Country Environmental Performance:.” Center for Global Development, Washington, DC, Edición, April. 2004.

- Wilson, Dominic, and Roopa Purushothaman. 2003. “Dreaming with BRICs: The Path to 2050.” Global Economics Paper 99. Goldman Sachs.

NOTAS

[1] Roodman, David. 2004. “An Index of Rich-Country Environmental Performance:.” Center for Global Development, Washington, DC, Edición, April. 2004.

[2] Wilson, Dominic, and Roopa Purushothaman. 2003. “Dreaming with BRICs: The Path to 2050.” Global Economics Paper 99. Goldman Sachs.

- [3] [Global Economics Paper No. 99: Dreaming with BRICs: The Path to 2050, versión pdf](#)
- [4] Cesarin, Sergio, 2006, *China se acerca. El Ying y yang de una potencia emergente*, Editorial Capital Intelectual, Buenos Aires.
- [5] **Interamerican Development Bank (IDB)**, 2004, The emergence of China: opportunities and challenges for Latin America and the Caribbean, Washington DC, October.
- [6] Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD), International Energy Agency (IEA). 2007. Energy Prices and Taxes, First Quarter 2007. Paris.
- [7] Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en [Nueva Delhi]. Informe Económico. GOVERNASIA, Casa de Asia. Año 2008.
- [8] Evolving Economic Architecture in East Asia. ADB Institute Discussion Paper No. 84. Diciembre 2007.
- [9] Cesarin, M, Sergio; “*La seducción combinada de China e India en América Latina y el Caribe*”. Working Paper. CAEI. Año 2008.
- [10] Fernández Ludlow, Gisèle; “*Puede India competir con China*”. Licenciatura en Relaciones Internacionales del ITAM.

This entry was posted on Martes, Septiembre 23rd, 2008 at 9:09 pm and is filed under [Artículos](#), [Estudios](#). You can follow any responses to this entry through the [RSS 2.0](#) feed. Responses are currently closed, but you can [trackback](#) from your own site